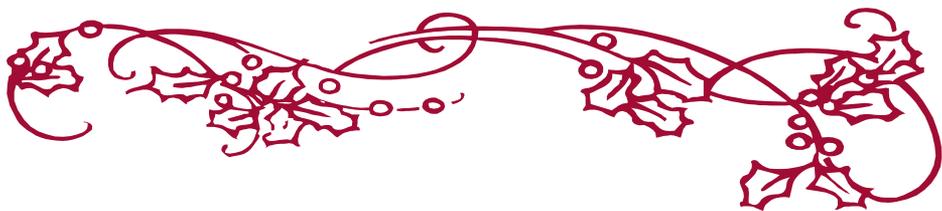




El
Glorioso
Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

La Vida De Fe 1
por Virgilio Crook

Primero De Samuel5
por Douglas L. Crook

Polvo Y Ceniza9
por C. E. Foster

Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 03 – N° 12
Printed Monthly by EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Vida De Fe De Abraham

por Virgilio Crook
(parte XIX)

En el *capítulo quince de Génesis* se hace referencia a la herencia y Abraham hace aun pregunta a Dios, “¿en qué conoceré?” Esta es también nuestra pregunta. ¿Cómo vamos a heredar? Nosotros heredamos en Cristo, pues él es la seguridad de nuestra herencia. Él es el primogénito de toda la creación, porque en él están todos los propósitos de Dios y nosotros estamos completos en él y él está en nosotros. Él es la base de todo. Cristo en nosotros y nosotros en Cristo. En él tenemos todo y estamos completos en él y porque él está en nosotros, también somos herederos.

En *Génesis 15.10* dice que “*los partió.*” Esto está representando al cuerpo de Cristo que fue partido por nosotros, y ésta es la base de todas las promesas de Dios. Dios presenta a su hijo, y vamos a ver en que forma. En *Gálatas 3.1*, la segunda parte, dice “¿a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?” Pablo nos dice como él presentó a Jesús a los Gálatas, “claramente a ellos.” Claramente crucificado, así también como dice en *1ª Corintios 2.2*, “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado.” Este es nuestro tema: “presentar a Jesucristo.” Este es en verdad nuestro tema, “presentar a Cristo crucificado” a los santos para que anhelan su herencia, contemplando lo que le costó a Jesús esa herencia, y así tener interés en todo lo que el Señor obtuvo por amor a su Padre y a los santos. Aunque tal vez muchos no manifiestan ningún interés, igual es necesario presentar a Cristo crucificado para que tengan algo en lo cual basarse. Es por

ello que ponemos énfasis en la cruz, en el calvario, “en el Cristo y éste crucificado.”

La Aplicación Dispensacional

En los eventos del *capítulo quince* hay un tipo de los judíos en tiempo de la tribulación. Leyendo más adelante en el *verso 12* vemos que “*cuando cayó el sol...una gran oscuridad cayó sobre él.*” Notemos aquí como Dios anima a su siervo, y le cuenta todo lo que le va a pasar “*en la cuarta generación.*”

Vemos claramente dos cosas: 1ª) Es tipo de los judíos en tiempo de la tribulación, especialmente la parte que nos dice ser de gran oscuridad, hablando de la gran tribulación en donde Dios ha de purificar a su pueblo.

2ª) Vemos un Pacto de Gracia con Abraham. Este pacto es para siempre. Aunque el tiempo de la Promesa, como una dispensación, ya pasó, no obstante el Pacto de Gracia que Dios hizo con Abraham sigue aún vigente hasta el día de hoy. La época de la promesa terminó cuando el pueblo de Dios quiso la ley en *Éxodo 19.8*. Pero El Pacto que Dios juramentó a Abraham, ese no, porque el mismo es perpetuo. (*Génesis 17.7*)

Veremos varios pasajes en la Escritura que nos hablan de la gran tribulación. En tiempo de los profetas ellos hablaban de ella como “*día de oscuridad.*” (*Joel 2.1, 2*) Vemos por varios versos de la Escritura como serán aquellos días. “*¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿Para qué queréis éste día de Jehová? Será de tinieblas y no de luz.*” “*¿No será el día de Jehová tinieblas y no luz, oscuridad, que no tiene resplandor?*” *Amós 5.18, 20*

“*Los que desean el día de Jehová.*” En verdad que nadie quiere el juicio, pero si rechaza la gracia de Dios, si rechaza la oportunidad que Dios le da, ¿qué desea? El juicio de Dios. Es en este sentido que ellos están deseando, porque

rechazan la oportunidad que Dios les da, por eso dice que ellos desean el juicio.

“Aullad porque cerca está el día de Jehová, vendrá como asolamiento el todopoderoso...He aquí el día de Jehová viene día de indignación y ardor de ira... y abatiré la altivez de los fuertes...Porque haré estremecer los cielos y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación de Jehová de los ejércitos, y en el ardor de su ira.” Isaías 13.6 al 13 Hay muchas porciones en el Antiguo Testamento que nos hablan de la oscuridad y la aflicción.

En este capítulo hace mención del horno y la lámpara o antorcha. **El horno** nos habla **de la angustia, y la aflicción de este pueblo, o sea su sufrimiento**. Vemos por la Escritura que ellos ya pasaron por varios hornos:

1º) En Egipto cuando fueron esclavos de los egipcios.

2º) En tiempo de los Jueces.

3º) En Babilonia por 70 años.

4º) En la dispersión entre las naciones desde 70 D. C.

En todos estos hornos ellos sufrieron aflicciones. Pero también vemos la lámpara o antorcha. La antorcha o lámpara nos habla de la liberación que Dios dio, y dará, a su pueblo. Dios libró a su pueblo de las aflicciones de esos hornos.

1ª) Los libró de Egipto por medio de Moisés, pues él fue el libertador para su pueblo en aquel entonces.

2ª) En tiempo de los Jueces, los libró por medio de los Jueces, que él levantó de tiempo en tiempo.

3ª) Los sacó del cautiverio Babilónico con mano poderosa en varias deportaciones.

4ª) También librará a los judíos en la gran tribulación por medio de Jesús, “El Libertador.” Así será alcanzada su herencia.

El Pacto Con Abraham

Así es la promesa que aunque pasen por el horno, van a alcanzar su herencia, y esto a base del Pacto de Dios, porque realmente la única persona a que vemos actuando en este pacto es a Dios mismo.

En un pacto vemos generalmente a dos personas, pero aquí en el **verso 17** nos dice: “*Y sucedió que puesto el sol y ya oscurecido, se veía un horno humeando y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos.*” Este sin duda es Dios mismo que pasó por las dos partes de los animales. Nunca vemos que dice que Abraham pasó entre el animal, pero Dios sí. Dios pasó entre medio del animal partido pero Abraham no. Como dijimos, la costumbre era que las dos personas pasaran por en medio de los animales partidos, pero aquí sólo Dios lo hace. Dios es el único responsable por este pacto. Dios se responsabilizó por este pacto y lo único que Abraham tuvo que hacer fue creer, porque toda la responsabilidad del pacto fue de Dios. Por eso este pacto es tan admirable.

La Fuerza Del Pacto

Como hemos leído en **Hebreos 6.13**, esta es la parte más importante del pacto. Lo que da fuerza y hermosura y carácter verdadero es que Dios mismo juró por sí mismo. Dios no dijo: “*Abraham, vamos a andar por medio de estos animales*” No. Abraham solamente miró y admiró, y fue Dios mismo en forma de horno humeando y antorcha que andaba entre las dos partes del animal. Dios mismo es la firmeza del pacto. Por eso este pacto de Gracia es tan importante. Precioso pacto que alegra nuestro corazón porque todo es parte de Dios y no del hombre. La ley es de obras, pero la fe depende de Dios mismo. Abraham sólo pudo observar y decir amén, así también nosotros hacemos porque todo lo que alcanzamos es por Gracia.



Lecciones En Primero De Samuel

por Douglas L. Crook
(parte IV)

Capítulo Uno (conclusión)

“Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová. Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová.” 1º Samuel 1.20, 27, 28

Dios escuchó y contestó la petición de Ana y le dio un hijo llamado Samuel. El nombre Samuel significa: “escuchado por Dios” o “pedido de Dios.” Al alcanzar lo mejor de Dios para ella, dar a luz un hijo varón, ella hizo algo un poco raro. Dedicó por completo a su hijo a Dios. Literalmente volvió a su hijo a Dios para servirle y glorificarle para vivir y trabajar con el sumo sacerdote Elí en la adoración de Jehová

Qué ejemplo es Ana para nosotros los creyentes de esta época de la Iglesia. Nosotros también debemos buscar para nosotros lo mejor de la voluntad de Dios. Necesitamos ejecutar la misma gran fe de esta mujer de la antigüedad. Nos falta pedir a Dios la fuerza, sabiduría y habilidad para vivir una vida piadosa que le glorifica. Si glorificamos a Dios en la vida presente, él nos ha prometido recompensarnos en la eternidad con una corona incorruptible y eterna de justicia, gloria y vida, y un lugar junto a Cristo en su trono de gloria. *(1ª Corintios 9.25; 2ª Timoteo 4.8; Santiago 1.12; 1ª Pedro 5.4; Apocalipsis 3.21)*

Los que alcanzarán lo mejor de Dios en los cielos, por vivir una vida que agrada a Dios en esta vida sobre la tierra, imitarán las acciones de Ana volviendo al Señor lo que él les ha dado por su gracia. *“Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.” Apocalipsis 4.9 al 11* Los que aman al Señor buscarán lo mejor que la gracia de Dios ofrece para poder traerle la mayor gloria. Si usted ama a Dios, pídale una revelación personal de la plenitud de su voluntad para su vida. También, pídale la fuerza para andar diariamente en la luz de esa revelación.

Cuando aprendemos a orar según la voluntad de Dios como hizo Ana, podemos tener la confianza que Dios va a escuchar y contestar nuestra petición y que nuestra oración será eficaz. *“La oración eficaz del justo puede mucho.” Santiago 5.16* *“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.” 1ª Juan 5.14, 15*

Vamos a concluir nuestras meditaciones sobre este primer capítulo de *1º Samuel* con algunos pensamientos sobre la dedicación de nuestros hijos a Dios. Las acciones de Ana en este capítulo son usadas muchas veces como ejemplo de cómo padres creyentes deben dedicar a sus hijos a Dios. Sin duda, Samuel fue escogido por Dios para cumplir un deber y ministerio único y especial. La forma en que su madre le dedicó a Jehová fue muy extrema porque la misión a la cual Samuel fue llamado fue también muy extrema. Fue llamado por Dios para guiar a la rebelde nación de Israel a la adoración

pura de Jehová. Sin embargo, hay un sentido real en el cual nuestros hijos deben ser dados al Señor para poder cumplir su voluntad.

“E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.” 1º Samuel 1. 11

La frase, “no pasará navaja sobre su cabeza,” refiere al voto del nazareo que fue parte de la ley de Moisés y se describe en el *capítulo seis* de *Números*. El voto del nazareo fue un voto hecho voluntariamente por individuos para dedicarse por un tiempo por completo a Jehová para hacerle algún servicio para su gloria. Como señal de su voto y evidencia de su sinceridad el individuo que tomó el voto del nazareo no cortó su pelo y no bebió vino. El caso de Samuel es un poco raro por el hecho de que su madre escogió para él esta dedicación a Jehová desde su niñez. Por supuesto, después de ser adulto, Samuel mismo hizo una decisión voluntaria para sí para dedicarse a la voluntad de Dios.

Aunque los padres creyentes de esta edad de la Iglesia no deben criar a sus hijos conforme a las reglas de la ley de Moisés, deben hacer todo posible para enseñar y demostrar a sus hijos la importancia y beneficio de vivir una vida piadosa de fe, obediencia y servicio a Jesús. El deseo más grande de los padres creyentes debe ser que sus hijos vivan una vida separada a la voluntad de Dios para su gloria. Esta es la responsabilidad más grande de los padres. Los padres tienen la responsabilidad de proteger a sus hijos y proveer lo que les falta de cosas materiales. Tienen la responsabilidad de educar a sus hijos en las cosas de esta tierra para poder ganar un sueldo suficiente para sostenerles como adultos. Todas estas cosas terrenales son importantes para vivir en esta vida. Sin embargo, la prioridad de cada padre creyente debe ser preparar a sus hijos a saber cómo dedicarse por completo a la voluntad del Señor. La condición espiritual de nuestros hijos es mucho más importante que cualquier otro aspecto de su

vida porque su vida espiritual afecta todas las otras partes de su vida y tiene ramificaciones en esta vida y en la eternidad.

Sabiendo esto, debemos dedicar más tiempo y más esfuerzo enseñando a nuestros hijos acerca de la voluntad de Dios y como pueden servir a Jesús en una manera que le agrada que a cualquier otra actividad o empeño. *“Generación a generación celebrará tus obras, y anunciará tus poderosos hechos.” Salmo 145.4* La madre y abuela de Timoteo fueron fieles en esta responsabilidad. (*2ª Timoteo 1.5*)

Hoy día muchos padres dicen que no quieren obligar a sus hijos a asistir a los cultos o participar del coro o del grupo de jóvenes porque cuando ellos, los padres, eran jóvenes sus padres les obligaron a ir a los cultos y no les gustó. Quieren permitir a sus hijos hacer sus propias decisiones en cuanto a las cosas espirituales. ¡Qué insensatez! ¿Si sus hijos no quieren bañarse, van a permitirles andar sucios? ¿Si no quieren comer cosas saludables, van a permitirles comer cualquier cosa? ¡Claro que no! Porque les aman van a disciplinarles y enseñarles como vivir de tal manera que puedan disfrutar la vida hasta lo máximo. Cuánto más importante es enseñar a nuestros hijos en el camino del Señor, aun si por el momento, no les gusta la disciplina.

Si hacemos nuestra parte como padres de dedicarnos a nosotros mismos a la voluntad del Señor y a la enseñanza de su voluntad a nuestros hijos, prepararemos el camino para nuestros hijos para hacer su propia decisión en cuanto a cosas espirituales cuando sean adultos. Si somos fieles en enseñar a nuestros hijos en el camino del Señor, la decisión de nuestros hijos de dedicarse a vivir para la gloria del Señor en su vida adulta será mucho más fácil y pronta. *“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.” Proverbios 22.6* Últimamente, la decisión de seguir a Jesús o no, queda con cada hijo adulto, pero si hacemos nuestra parte como padres fieles, podemos aparecer delante de Dios con una conciencia limpia sabiendo que obedecimos la voluntad de Dios para nosotros por fe y amor de Jesús.



Polvo Y Cenizas

por C. E. Foster
(fallecido)

“De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza.”
Job 42.5, 6 Dios permitió a Satanás quitar todas las posesiones e hijos de Job. Después le permitió herir a Job con *“una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.”* **Job 2.7** Después en el **verso 8** leemos: *“Y tomaba Job un tiesto para rascarse con él, y estaba sentado en medio de ceniza.”* Job se sentó entre las cenizas. El pensamiento que me vino es que Job se sentó entre las cenizas del holocausto. Leemos de las cenizas cuatro veces en este libro. Sabemos que el número cuatro habla de la debilidad humana. La maravilla es que cada vez que la palabra ceniza se menciona es siempre usada por Job. Sus tres amigos, que vinieron para confortarle, no se sentaron en las cenizas. Parece que ellos no sabían nada de las cenizas. La persona que es meramente profesante no sabe nada de que hablan las cenizas.

Leemos varias referencias que Job está aprendiendo la manera de Dios. Él está aprendiendo la manera de victoria sobre el mundo, la carne, y el diablo. Mientras Job se sentó en las cenizas él dijo a sus tres amigos: *“Vuestras máximas son proverbios de ceniza.”* **Job 13.12** Es una bendición estar en el lugar en nuestra experiencia donde todo nos hace recordar de nuestra necesidad de las cenizas y de quedarnos en las cenizas. Aún cuando otros nos persiguen y nos hacen sufrir somos recordados del lugar de la cenizas que nos corresponde. Job tenía el conocimiento que Dios había hecho todo esto. En **Job 30.19** él dice: *“Él me derribó en el lodo, y soy semejante al polvo y a la ceniza.”*

La palabra “polvo” significa: arcilla, tierra, o barro. La misma palabra hebrea se traduce: cenizas, polvo, tierra, suelo, mortero, basura. La palabra traducida “cenizas” significa: esparcir o difundir. Dios habló de Job como un hombre justo, uno que odió el mal y amó la justicia. El señor le conoció y también nos conoce a nosotros hoy. Él sabe si tenemos un corazón para él o no. Si tenemos un corazón para Dios y si queremos seguir adelante con él, él nos va a llevar al mismo lugar donde llevó a Job.

En **Génesis 18.27** Abraham dijo: “...*he aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza.*” La vieja creación vino del polvo, y la nueva creación salió fuera de entre las cenizas. Nunca sabemos lo que somos en la vieja creación hasta que sepamos lo que somos en las cenizas. El polvo es la base de la vieja creación, pero las cenizas son la base de la nueva creación. Las cenizas nos hablan de una redención terminada, de la obra terminada del Calvario.

Vamos a notar el rito de purificación del pecado por medio de las cenizas de la vaca de piel rojiza en **Números 19.9, 10**. “*Y un hombre limpio recogerá las cenizas de la vaca y las pondrá fuera del campamento en lugar limpio, y las guardará la congregación de los hijos de Israel para el agua de purificación; es una expiación y el que recogió las cenizas de la vaca lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la noche; y será estatuto perpetuo para los hijos de Israel, y para el extranjero que mora entre ellos.*” Esta vaca de piel rojiza que fue ofrecida afuera del campamento es un tipo de nuestro Salvador Jesucristo. En el **verso dos** tenemos las siguientes instrucciones: “...*di a los hijos de Israel que te traigan una vaca alazana, perfecta, en la cual no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo.*”

Todas estas lindas cualidades nos hablan del Señor Jesucristo en cuanto a su nacimiento y su vida. Él fue sin mancha, no había defecto en él, el yugo de pecado nunca

estuvo sobre su cerviz, y ni hubo mancha en su sangre. Él nació de una virgen concedido por el Espíritu Santo. *“Eleazar el sacerdote tomará de la sangre con su dedo, y rociará hacia la parte delantera del tabernáculo de reunión con la sangre de ella siete veces.” Verso 4* Ambos la vaca de piel rojiza y Eleazar son tipos de Cristo. Eleazar es tipo de Cristo en resurrección.

Job fue más bendecido en el fin que en el comienzo. Es cierto que Job no siempre entendió los tratos de Dios, y dijo muchas cosas que no debería haber dicho. Pero a pesar de sus fracasos en su tiempo de gran prueba, él declaró su fe, como por ejemplo: *“yo sé que mi redentor vive,”* y *“cuando él me haya probado, saldré como oro.” (Job 19.25; 23.10)* Él sabía que iba a salir bien, aunque no pudo explicarlo todo. Nosotros tampoco entendemos todo, pero gracias a Dios, podemos ver el fin de la vida cristiana, y sabemos que vamos a salir bien, y cuando Dios termine con nosotros seremos como oro puro. Job afirma: *“Señor he oído de ti.”* El terminó de discutir con sus amigos y se encontró cara a cara con Dios. En esta condición él tenía que afirmar: *“De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza.”*

Job 42.7 marca el punto de cambiar en la vida de Job. *“Y aconteció que después que habló Jehová estas palabras a Job, Jehová dijo a Elifaz temanita: Mi ira se encendió contra ti y tus dos compañeros; porque no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job.”* Los tres amigos de Job no comprendieron a Job cuando él estuvo sentado en las cenizas, pero cuando Dios terminó con ellos, ellos también estaban en las cenizas. Si seguimos el orden de Dios todos pasaremos por las cenizas. Dios quiere que nosotros aprendamos el valor de las cenizas. Las cenizas nos hablan de una redención terminada, de una salvación perfecta. Nos hablan de la verdad de que la ofrenda entera fue consumida. **Salmo 20. 3**

Cuando el fuego desciende del cielo y la ofrenda es consumida y hecha cenizas, entonces sabemos que Dios escuchó y contestó la oración. Cuando él fuego desciende y consume la escoria y la ofrenda que hemos ofrecido a Dios, esto es testigo de parte de Dios que somos justos, y que somos aceptos en la ofrenda que hemos ofrecido. *Isaías 61.3* nos informa que Dios nos dará hermosura por cenizas. Gracias a Dios, algún día estaremos levantados de las cenizas y estaremos glorificados por el hijo de Dios. Mientras estamos aquí en la tierra, no vamos a equivocarnos si nos mantenemos en las cenizas y darnos cuenta que no somos sino polvo y cenizas.

Finalmente, vemos a Job, el hombre perfecto y justo que temía a Dios y odiaba el mal, en polvo y cenizas arrepintiéndose delante de Dios. El arrepentimiento de un santo es aún más profundo que el arrepentimiento de un pecador. Lo más estimada que la cruz de Cristo llega a ser, lo más nos damos cuenta de nuestra necesidad. Si no hemos alcanzado todavía aquel lugar donde queremos bajarnos aún más en humildad al pie de la cruz y tomar nuestro lugar en polvo y ceniza como Job, que lo hagamos hoy. Al pie de la cruz en polvo y ceniza es nuestro lugar. El polvo habla de la vieja creación y no podemos mejorar la vieja creación, pues no hay nada buena en ella. Gracias a Dios por las cenizas, que de las cenizas viene la nueva vida de la nueva creación. En la medida que creemos la bendita Palabra de Dios y la aplicamos a nuestros corazones y vidas en el poder del Espíritu Santo, seremos limpiados continuamente de la suciedad de este mundo. Seremos usados por Dios para librar a otros de la suciedad de este mundo.

Dios dio al apóstol Pablo, el apóstol a la Iglesia, una maravillosa revelación de verdad. Dios también le dio un agujijón en la carne para mantenerlo humilde. Pablo tenía una posición maravillosa, habiendo recibido maravillosas relaciones de Dios. Dios tenía que darle un callejón en el

costado para mantenerlo dependiente de él. Escribiendo a los Efesios él cuenta su estimación de sí mismo diciendo: “*A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo*” **Efesios 3.8** Esta parece una distancia muy grande para bajarse, siendo el principal de los apóstoles. Sin embargo, él se sintió como el menor de todos los santos. Quiero decirle que estamos siempre seguros en tanto que nos mantenemos en este lugar humilde. Un poco antes que fue martirizado el apóstol Pablo escribió estas palabras a Timoteo: “*Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.*” **1ª Timoteo 1.15**

Yo quiero quedarme en las cenizas para poder aprender más y más, siendo ocupado con Cristo. Si somos rendidos a él y andamos en comunión con él, seremos como Abraham y como Job. Sentiremos como polvo y cenizas mientras estamos en la presencia de Dios. La Palabra nos dice que aquellos que se humillan a sí mismos, Dios los exaltará en su tiempo. Él da hermosura por cenizas. Él nos levantará de las cenizas a la presencia de su gloria. Si aprendemos la lección en el lugar de las cenizas, como Job aprendió, nuestro fin será tan bendecido como fue el suyo.



¡AVISO!

Hemos cambiado la dirección de nuestra página web.
La nueva dirección es: www.elgloriosoevangelio.org

También tenemos un programa radial por
Radio Vida en Weslaco, Texas — 1290 AM
todos los días desde las 6:00 a las 6:15 de la mañana,
hora central estándar de los Estados Unidos.



% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com